

por decencia , por reconocimiento , por inclinacion , sin razon , sin motivo ; él se acomodará á todo , y se dará por contento. No encontraréis à las puertas de su palacio , dice San Juan Chrysoftomo , guardias , que os echen fuera , que os despidan , que os detengan ; no habrá criados asperos , y de mal modo , que os nieguen la entrada , que os la dilaten para otro dia. El acceso á él es libre : no será necesario cansaros , ni consumiros en esperar su audiencia. El unico negocio que le ocupa es el vuestro. Entrad , y penetrad atrevidamente hasta su Santuario. No hay con él necesidad , ni de precaucion , ni de contemplacion , ni de formalidades. No pide sino franqueza , sino sencillez , sino confianza : *Non assistit miles , qui expellat , non futillus , qui interrumpat , non qui dicat tempus non est accedendi , veni postea.* Y sin embargo no podeis vencedros á irlo á vér ! Y no sabreis , añadís , de qué hablarle ! Há , amados oyen-

oyentes míos , si nuestros pies son inmoviles , si nuestra boca calla , no es porque nuestro corazon es mudo , ni porque guarda un profundo silencio.

Amas me ? Vos , me decís le amais ! Y no os hacen fuerza sus intereses , y en nada le servís , y no le haceis bien alguno ! Pues de qué nueva especie es vuestro amor , que tiene atadas las manos , que está sin accion ? Quisierais ser así amados ? Mas tiene necesidad de mí , ni soy yo capaz de hacer cosa alguna en obsequio suyo ? Sin duda no ; no tiene necesidad de vos , y es feliz en no tenerla. Legiones de Angeles , aunque este Sacramento no se instituyó para ellos , legiones de Angeles postrados al rededor de sus Altares , le desquitan bastantemente de vuestro olvido. Esto no embaraza , que podais hacer alguna cosa por él , y que os pida alguna cosa. Quando nada pudieseis , quando nada os pidiese , al menos no deberiais venir á ofre-

cerosle , à manifestarle vuestra buena voluntad ? Vos no podeis , es verdad , sino poquissimo para su gloria ; mas no sois infinitamente culpables en disputarle esso poco , que depende de vos ? Lo que podeis , y lo que èl os pide es , que vengais á hacerle compañía ; que vengais á darle gracias de sus infinitas misericordias ; que vengais á llorar cerca de èl vuestros engaños ; que vengais á reparar , en quanto està de vuestra parte , los ultrages , que recibe de parte de los infieles , de los hereges , y de los malos Christianos ; que vengais á desagraviarle de la frialdad , de la indiferencia , y del olvido en que habeis vivido hasta aqui , y en que viven aún tantos otros de su adorable Sacramento.

A qué fin multiplicar palabras ? Há ! Christianos ; si le amais , es necesario deciros , ni lo que podeis , ni lo que os pide ? Acudid à sus pies , èl os lo enseñará luego , y sin que èl hable , vuestro

tro corazon os dirá lo demás. Por otra parte el mayor bien que pudierais hacerle , no es el ponerlos en estado de que pueda hacerlos bien ? Le causaréis jamás mayor alegría , le haréis mayor honor , le haréis jamás mas gloria , que haciendolos dignos de sus gracias , y beneficios ? No es la fuente ? Venid , pues , dice el Discipulo amado ; este es el tiempo , y la hora de la siega : *Hac est hora , ut metatur.* Venid , os dice el Profeta ; venid , daos prisa , comprad sin plata , y sin cambio ; se os dará sin que pidais ; se os dará aun mucho mas de lo que podeis desear ; y quando lo hayais recibido todo , aún os quedará agradecido : *Venite , properate , emite absque argento , & absque ulla commutatione.* Sois pecadores ? Esta es la victima de propiciacion. Estais cargados de deudas ? Esta es la fianza del universo. Sois débiles ? Este es vuestra proteccion , y vuestra fortaleza. Teneis necesidad de alimento ? Este es el pan , que

que os mantendrá. Teneis necesidad de consejo? Este es la misma sabiduría, y la luz del mundo. Buscais consuelo? Este es vuestro mas fiel amigo. Qué no hará, dice San Ambrosio, qué no hará, si vosotros queréis? Mas vosotros no queréis; os gusta vuestra pobreza, y vuestra miseria: *Amamus miseri famem nostram*. Qué fuerza os harán los intereses de Jesu Christo, si no sois sensibles à los vuestros? Debe causar admiracion, que no le tengais amor, quando no os lo teneis à vosotros mismos?

En vano, pues, os dice este Divino Salvador desde lo interior del Propiciatorio, en vano havré yo establecido este mysterio de amor. En vano havré hecho los mayores prodigios, trastornado las leyes de la naturaleza, agotado mi poder para hacerme amar de los hombres: yo no hallo sino corazones barbaros, è insensibles: *In vanum laboravi, & vane fortitudinem meam consumpsi*. Quitadme, Ministros de la Iglesia,

sia, quitadme estos adornos, que me rodean; todos los dias son para mí de hoy en adelante dias de luto; despojad este Sagrario, cubrid de cenizas este altar, vestid mi tabernaculo de cilicios, y poned en él mas justamente, que se hizo en otro tiempo en Athenas, esta triste inscripcion: *Ignoto Deo*. Los palacios de los Principes están llenos de Cortesanos, los Tribunales son frequentados, se vá en tropas à los teatros, las plazas públicas rebofan gente; solamente hay soledad en mi Casa: *Domus mea deserta est*. Yo espero dia, y noche, que alguno se tome parte en mi humillacion, y mi dolor, y venga à consolarme; y yo lo espero inutilmente. Los desgraciados hallan en todas partes en quien depositar sus quejas, y la amargura de sus corazones; mas yo, no soy mas, que un gusano de la tierra; védme el oprobrio, y el desprecio de mi proprio pueblo: *Ego autem relictus sum solus*. Se piensa en todo, se habla de

do, y asimismo se reflexiona sobre todo; se vá, y se viene, trabajan, se ocupan con pleytos, con negocios, con pretensiones, con noticias, con inutilidades; se empeñan, se acaloran por un amigo, por un extraño, por un desconocido, por un ingrato, por un malvado; de todo se acuerdan; solo yo estoy enteramente olvidado: *Populus verò meus oblitus est mei diebus innumeris.*

Qué vergüenza para vos, adorable Jesus mio, el veros así despreciado! Mas qué vergüenza para nosotros, christianos oyentes; qué vergüenza para nosotros el merecernos tan odiosas reprehensiones de su parte, y el oírlas á sangre fría! Qué! Nos fingemos de amarle, y le obligamos á tan justas quejas? Cómo componer nuestros sentimientos con nuestras obras? Hace poco tiempo, que nos parecía, que nos havia amado con demasiá. Ay de mí! No nos ha amado, al parecer, bastante para merecer que le amemos, y para obligarnos á amarle re-

ci.

ciprocamente. Porque despues de todo, es amarle vivir en esta indolencia, en esta indevoción, en esta insensibilidad, que tenemos para con su divino Sacramento? Es amarle no podernos sujetar á hacerle una visita, al mismo tiempo que se hacen á las criaturas, hasta cansarlas, y hasta cansarse á sí mismo? Es amarle creer, que es demasiado al cabo de una semana, de un mes, de un año darle una hora de aquel tiempo, que él mismo nos dá, y que debieramos darle todo entero? *Non potuistis una hora vigilare mecum?* Las necesidades de la vida, y los negocios del siglo nos ocupan: en hora buena; demasiadamente lo sé. Mas las necesidades de nuestra alma no nos importan? Mas no es el mas esencial de nuestros negocios el desempeñar las obligaciones, que tenemos á Jesu-Christo? Confessemos, amados hermanos míos, que no le amamos. Si le amáramos, no le dexariamos jamás sino por fuerza, y nos bolveríamos siempre con

Tom. III.

Pp

an-

ansia á su presencia. Si le amáramos, sería inútil el exhortaros á venirle á vér; el amor nos traería. Qué es esto, Salvador mio? Os ha conocido el infierno, los demonios han temblado á vuestra palabra, la muerte os ha obedecido; docil toda la naturaleza, oye vuestra voz, y executa vuestras ordenes: solo el hombre, cuyo corazon formasteis con tanta complacencia, el hombre, á quien hicisteis tan propenso á amar, á fin de que con mayor prontitud, y facilidad se inclinasse á vos, el hombre rebelde, dice Guillelmo de París, se niega á oíros, á buscaros, á seguiros; es insensible al mayor de todos los amores! Quién lo huviera creído, viendo su propension, é inclinacion natural? *Homo tot congestis carbonibus diabolico miraculo friget ad Deum.*

Lo que me consueta, ò! Dios mio, y lo que á vos mismo os consueta es, que no son así todos los Christianos. Hay aún almas justas, que tienen fé, y amor,

amor, que saben lo que sois, y os dán lo que mereceis. Miradlas, Señor, y derramad sobre ellas con abundancia aquellas preciosas bendiciones, de que se hace tan indigno el resto de los mortales. Bendecid los grandes trabajos de este verdadero Pastor, que se immola á vuestro servicio con tanto desinterès, y tanta utilidad de sus Ovejas. Bendecid el zelo de estos ilustres Rectores, cuyo menor merito es lo mismo que compone todo el merito de la mayor parte de los grandes de la tierra, el entendimiento, los empléos, el nacimiento, y que no conocen, no quieren otra gloria, que la de hacer á vuestros pies un humilde, y continuo omenage de quanto el mundo respeta, estima, ama, honra, admira en ellos justamente. Bendecid la piedad de estos fieles asociados, que cumplen sus obligaciones con tanta edificacion como exactitud. Conservadlos siempre en estas felices disposiciones. Aumentad aún, ó! Dios mio, su amor; haced crecer de
dia

dia en dia su fervor , y zelo de vuestro culto en la santísima Eucaristía. Comiencen , dandoos acá baxo perpetuas adoraciones ; comiencen desde ahora á gustar las dulzuras , de aquella Bienaventurada vida , que los Angeles , y los Santos gozan en el Paraíso : *Custodi in aeternum , hanc voluntatem cordis eorum , & semper in tui venerationem mens ista permaneat.* Esto es desearos , amados hermanos , una felicidad perfecta para el tiempo , y para la eternidad.

FIN.

SERMONES

SOBRE VARIOS ASUNTOS.

TOMO IV.

ESCRITOS EN FRANCÉS,

Y TRADUCIDOS AL CASTELLANO

POR DON BLAS JULIAN Y CARRERA,
Abad de Leorin , y Revisor General de Librerías por el Consejo de la Suprema , y General Inquisicion.

FESTIVIDADES DE LA SANTISIMA VIRGEN.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

MADRID : En la Oficina de JOSEPH DOBLADO , calle de los Preciados. Año de 1773.

a costa de la Real Compañía de Impresores,
y Libreros del Reyno.